Defensores de la iglesia: los latinoamericanos entienden la presencia de Dios en la naturaleza

febrero 25, 2019



LIMA, Perú – En América Latina, las personas cuyas vidas y tierras se han visto afectadas por industrias que extraen recursos naturales, como la minería o las operaciones petroleras, encuentran fuerza en su espiritualidad, dicen los líderes de la iglesia.

"En muchas comunidades, existe un vínculo profundo entre la gente, como comunidad, y la presencia de Dios expresada en la tierra, los árboles y los ríos", dijo Moema Miranda, una franciscana laica que encabeza la Red de Iglesias y Minería en latín. America.

Esa comprensión se ha fortalecido desde que el Papa Francisco publicó la encíclica *Laudato Si ’*, “En el cuidado de nuestra casa común” en 2015.

"El Papa Francisco dice que todo está interrelacionado y que los seres humanos tienen un valor intrínseco" que a menudo se pasa por alto en los casos en que las empresas mineras entran en conflicto con las comunidades locales, dijo Miranda.

El ejemplo más reciente fue el colapso de una represa que envió un torrente de agua tóxica y lodo en cascada a través de un valle en Brumadinho, en el estado brasileño de Minas Gerais, el 25 de enero.

El desastre en la mina Feijao de la compañía minera Vale dejó más de 150 personas confirmadas muertas y al menos otras tantas desaparecidas en lo que el obispo brasileño Walmor Oliveira de Azevedo de Belo Horizonte llamó "una tragedia criminal".

"Los cuerpos de las víctimas humanas y no humanas permanecen enterrados y probablemente nunca se encontrarán", dijo Miranda en una mesa redonda del 20 de febrero, parte de un taller sobre industrias extractivas y espiritualidad organizado por la Red de Iglesias y Minería.

"Este no es un caso aislado", agregó, señalando que el colapso de una represa similar en otra mina propiedad de Vale, BHP Billiton y Samarco inundó la ciudad de Bento Rodrigues en noviembre de 2015, matando a 19 personas y enviando una cascada de contaminantes. barro por el río Doce.

Al ver esos desastres y otros a la luz del llamado de Francis para salvaguardar "nuestra casa común", las personas de fe se preguntan "¿qué tipo de casa queremos construir en América Latina?", Dijo Sandro Gallazzi, erudito de las Escrituras en Italia Comisión Pastoral de la Tierra de la Iglesia en la ciudad norteña de Macapa.

Al notar que el prefijo "eco" proviene de una palabra griega que significa "casa", Gallazzi dijo que las decisiones económicas reflejan "cómo debería funcionar (el hogar)".

"La economía favorece claramente los intereses de una pequeña minoría de personas a costa del sufrimiento y la explotación de miles y miles de personas", dijo, haciéndose eco de las palabras del Papa.

El auge económico que comenzó en América Latina a principios de la década de 2000 impulsó una expansión de las concesiones mineras y de petróleo y gas en la región, y los gobiernos señalaron que la exportación de materias primas como minerales generó los ingresos necesarios para reducir la pobreza en sus países.

"Pero en muchas comunidades, la gente dice: 'Quiero mi tierra, no para obtener dinero de ella, pero así puedo seguir teniendo agua limpia, o (dicen) soy rica, tengo una buena vida porque tengo bosques . No estoy interesado en el dinero (de la compañía) ", dijo Miranda.

Eso ha llevado a conflictos entre las empresas mineras y las comunidades en toda la región.

En Perú, casi dos tercios de los conflictos que afectan a las comunidades involucran problemas ambientales, dijo Javier Jahncke, secretario ejecutivo de la Red Muqui de Perú, parte de la Red de Iglesias y Minería.

Miranda dijo que las regiones mineras de América Latina tienden a ser lugares donde las personas se ven afectadas por otras violaciones de sus derechos. Las áreas son a menudo el hogar de pequeños agricultores y carecen de buenos servicios de transporte, educación y salud.

La Red de Iglesias y Minería, que comenzó a funcionar en 2014, surgió de la conciencia de que "la resistencia en defensa de la vida en general se basa en la espiritualidad", dijo.

La red ecuménica ahora incluye alrededor de 70 comunidades religiosas y grupos de iglesias en 15 países.

Los miembros dialogan con los obispos sobre temas relacionados con la minería y las industrias extractivas, dijo Miranda. La red también brinda capacitación a las personas que viven en comunidades afectadas por la minería, para ayudarles a comprender y defender sus derechos.

Esa actividad es cada vez más peligrosa para los líderes de base que protestan por la construcción de minas, represas y otros proyectos de infraestructura a gran escala, o la tala de bosques para la ganadería industrial y la agricultura.

Global Witness, una organización sin fines de lucro con sede en Londres que rastrea la violencia contra los ambientalistas, registró 201 asesinatos en 2017, de los cuales 57 ocurrieron en Brasil. Ese es también el país donde la hermana Dorothy Stang, miembro de las Hermanas de Notre Dame de Namur, fue asesinada en 2005 por defender los derechos de los pequeños agricultores contra los ganaderos en una zona remota del Amazonas.

A pesar del poder político y económico detrás de los proyectos que amenazan sus tierras, la gente dice "no vamos a dejar este lugar", dijo Miranda. Sin embargo, lo que les da fuerza es "no solo un principio racional, es una conexión profunda con el lugar donde se encuentra, al que pertenece, y una respuesta a un grito que proviene de la tierra, pero que es escuchado por Dios". . ”

[**Fuente**](https://cruxnow.com/church-in-the-americas/2019/02/25/church-advocates-latin-americans-understand-gods-presence-in-nature/)
La noticia fue creada por el **AUTOR ORIGINAL** del link de arriba, auspiciamos al desarrollador original de la noticia sin perjudicar su reputación ni posicionamiento web.

https://tucristo.com/blogs/%E2%96%B7-defensores-de-la-iglesia-los-latinoamericanos-entienden-la-presencia-de-dios-en-la-naturaleza/